

School of Theology at Claremont



10011442906

Cuaderno Motivador



500 AÑOS

BR
600
P74
1991

Presencia Cristiana en
América Latina y el Caribe



The Library
of the
School of Theology
at Claremont

1325 North College Avenue
Claremont, CA 91711

R
00
4
91



AÑOS

Presencia Cristiana en
América Latina y el Caribe

Theology Library
SCHOOL OF THEOLOGY
AT CLAREMONT
California



© Consejo Latinoamericano de Iglesias
Programa 500 Años
Av. Patria 640 piso 11 Quito -Ecuador
Casilla 17-08 - 8522 Tlfs: 561 539 / 568 373
Fax: (5932) 504 377
Impreso en Ecuador. Printed in Ecuador
Junio, 1991
Diseño Mario Gallardo

Contenido

Introducción	7
1. Presencia y acción cristianas en la evangelización	11
Reflexión bíblica	13
Comentario	14
Hecho de vida	16
2. Presencia y acción cristianas en la naturaleza	21
Reflexión bíblica	23
Comentario	24
Hecho de vida	26
3. Presencia y acción cristianas en la cultura	33
Reflexión bíblica	35
Comentario	36
Hecho de vida	37
4. Presencia y acción cristianas en la pobreza	45
Reflexión bíblica	47
Comentario	48
Hecho de vida	50
5. Presencia y acción cristianas en la solidaridad	55
Reflexión bíblica	57
Comentario	58
Hecho de vida	60

Introducción

Los "Quinientos Años" están de moda. Se habla de ellos en círculos internacionales, gobiernos, iglesias, universidades, medios de comunicación social, organismos indígenas y negros, partidos políticos y movimientos populares.

Los "Quinientos Años" causan división. Unos quieren conmemorar la llegada de Colón: Hablan de descubrimiento, civilización y encuentro de culturas; se enorgullecen de las zonas, centros y cascos coloniales que dan señorío a las capitales de las antiguas capitanías, audiencias y virreinos; empiezan a restaurar las iglesias y castillos, los palacios y murallas, las casas y calles coloniales. Otros quieren lamentar la llegada de Colón: Hablan de encubrimiento, invasión, explotación y genocidio; destacan el alto desarrollo de las culturas precolombinas; exaltan la resistencia indígena y organizan encuentros de todo género sobre la identidad y los valores del aborigen americano.

Los "Quinientos Años" sacan a flote prejuicios, resentimientos y racismo: Unos rechazan al indio, lo desprecian: "los españoles debieron hacer como los gringos: acabar con los indios", afirman. Y añaden: "Los indios son nuestro problema; debieron conquistarnos o descubrirnos los ingleses". Prácticamente, cada ciudad latinoamericana celebra el día de su fundación española. Otros aceptan al indio, lo exaltan: "deben recuperar sus tierras", dicen. Y agregan: "Son un pueblo admirable pues a pesar de los 500 años de dominación, los indígenas han logrado conservar valores tan fundamentales como la unidad familiar, el sentido comunitario y la solidaridad". Todo pueblo indígena en alguna de sus fiestas rituales reactualiza el símbolo de alzarse contra el patrón y expulsar a los invasores.

En fin, a propósito de los "Quinientos Años" se han planteado críticas al modelo de evangelización occidental y europeo y se preparan las bases para una nueva evangelización.

Por estos motivos, 1992 se anuncia como un año de conflicto y paradoja, como el año del anuncio de una verdad más honda. Parecía que América Latina y El Caribe estaban llegando a la unidad, una vez superados los nacionalismos baratos y los estrechos regionalismos. Y he aquí que ahora aflora más bien la tensión entre indios y blancos, negros y mestizos. ¿Racismo redivivo? ¿O más bien visión desde el mirador de la experiencia particular, ya que el blanco que vino, el negro que fue esclavizado, el indígena que estuvo aquí y fue despojado, el mulato que no fue ni de aquí ni de allá, ni negro ni blanco, no pueden juzgar estos quinientos años sino desde su propia historia y su experiencia propia?

Y a todo esto, ¿qué dicen las iglesias que desempeñaron un papel protagónico en este conflicto? Son 500 años del primer anuncio de Cristo en estas tierras. Unos lo han anunciado desde hace medio milenio, otros lo anuncian ya 150 años. Todos, sin embargo, lo hemos anunciado a los blancos que lo trajeron, a los indígenas explotados y a los negros esclavizados por los blancos cristianos supuestamente con vistas a 'aliviar la opresión de los indios'.

*Para ayudar a responder a este 'qué dicen las iglesias,' hemos preparado el presente **Cuaderno Motivador** y prepararemos, Dios mediante, otros más. Como su nombre lo indica, quiere cooperar con las iglesias para discutir los hechos nacidos de 1492, y mover a estudiar las tradiciones, leyendas y recuerdos que favorezcan el diálogo. Nuestra visión es la de los valores del Reino anunciado por Jesús. Esperamos que desde ella se clarifique lo suficiente el panorama a fin de discernir las acciones de compromiso evangélico que los "Quinientos Años" nos demanden.*

*El **Cuaderno** es para ser usado en grupos locales y en reuniones de iglesias. Cada uno de los temas contendrá: Un comentario bíblico, un hecho de vida, preguntas de ayuda y apoyos litúrgicos.*

•Sugerimos la siguiente forma de trabajo:

1. Que el grupo se reúna y trate uno de los temas propuestos siguiendo los distintos pasos del esquema.

2. Que el mismo grupo recoja sus aportes, críticas, experiencias y circunstancias con el propósito de enriquecer el cuaderno.

3. Que estos aportes sean enviados al CLAI como material para cuadernos posteriores, y que nos sugieran nuevos temas.

Cerramos la Introducción con la esperanza de que este **Cuaderno Motivador** y los que vendrán elaborados ya con la participación de ustedes nos ayuden a tomar conciencia del pasado y, sobre todo, de nuestro compromiso con el futuro. Que nuestras iglesias y congregaciones locales se conviertan realmente en signos del Reino hoy, en este nuestro continente ávido de esperanza.

Programa 500 Años - CLAI

Presencia y acción cristianas en la evangelización

1.



Mateo 28: 18-20 y 1a. de Corintios 2: 1-5

“**J**esús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”.

‘Pero hermanos, cuando yo fui a hablarles de la verdad secreta de Dios, lo hice sin usar palabras sabias ni elevadas. Y, estando entre ustedes, no quise saber de otra cosa sino de Jesucristo y, más estrictamente, de Jesucristo crucificado. Me presenté ante ustedes débil y temblando de miedo, y cuando les hablé y les prediqué el mensaje, no usé palabras sabias para convencerlos. Al contrario, los convencí por medio del Espíritu y del poder de Dios, para que la fe de ustedes dependiera del poder de Dios y no de la sabiduría de los hombres’.



Comentario ...✍

El mandato del Señor fue muy claro: ir por todo el mundo; enseñar, anunciar, comunicar lo que vieron y oyeron. Y este encargo sigue siendo muy claro.

Si recorremos la historia del cristianismo, vemos que ha existido siempre una preocupación por anunciar el Evangelio. Primero, en tiempo de los apóstoles: a judíos y griegos, a romanos y "bárbaros", en suma: a todo el mundo entonces conocido; y luego en tiempo de sus sucesores, literalmente, a toda la humanidad.

•¿Cristianos con uniforme?

No nos referimos a los militares. Nos referimos a la pregunta que se hacen muchos: ¿tenemos que ser iguales todos los cristianos?, ¿hay que vivir el cristianismo de la misma manera?

Pablo, escribiendo a los cristianos de Corinto, nos muestra que no. A los griegos filósofos les hacía el anuncio desde la filosofía; a los judíos tan religiosos, les hablaba desde la tradición judía; pero a todos les predicaba el mensaje de Jesucristo.

La Biblia nos habla de comunidades diferentes, con problemas diferentes, con maneras de vivir diferentes. Así, vemos las diferencias entre las comunidades de Jerusalén y de Corinto, de Efeso y Antioquía, de Roma y de Filipos.

La historia nos cuenta que en la extensión del cristianismo hubo ritos y costumbres diferentes en Etiopía y en Siria, en la India y el Norte de África.

•Pero también la historia nos cuenta lo siguiente:

Los emperadores romanos quisieron utilizar el cristianismo para sus fines políticos. Y de hecho lo utilizaron pues

hubo emperadores que convocaron concilios y usaron de la fuerza para hacer cumplir las resoluciones de dichas asambleas. Estos mismos emperadores nombraban obispos, los deponían cuando no se mostraban obedientes y declaraban enemigos del Imperio a quienes se “desviaban” de la doctrina oficial.

•**Los teólogos**, cuando el cristianismo se extendió fuera de los límites de Palestina, tuvieron que vérselas con un doble problema: ¿cómo anunciar el mensaje de Jesús a quienes por no ser judíos no conocían las tradiciones judías y, en consecuencia, qué lenguaje usar con ellos? Así surgió el primer intento, en Alejandría, de pensar la fe cristiana con mentalidad griega.

Y cuando tuvo que proclamar el evangelio a los romanos, la iglesia se romanizó, adoptando el derecho romano, la división administrativa y hasta los títulos honoríficos de la Roma imperial. Dentro del mismo espíritu de adaptación, la iglesia de Oriente siguió las tradiciones locales. Y poco a poco, muy lentamente, los países de Europa fueron cristianizados y en este proceso la iglesia incorporó ritos y tradiciones de las culturas celtas, germanas, sajonas y eslavas.

•**Los reyes católicos**, por medio de los conquistadores llegados a América, impusieron la manera de vivir el cristianismo propia de la cristiandad española. No se pusieron a ver qué religiones había en las nuevas tierras y cuáles eran las coincidencias y las divergencias. Había que dominar y “pacificar” estas tierras y un elemento importante para esta pacificación era el religioso. Así que predicaron lo mismo que predicaban en sus países de origen.

“Y estuve entre vosotros con debilidad y mucho temor y temblor”, fue la actitud de Pablo en Corinto.(1:2,3). Veamos qué nos recuerdan los testimonios históricos de la presencia cristiana en la conquista.

□ Un hecho de vida

Texto indo-mejicano del siglo XVII. **Libro de Chilán Balam de Cumafel.**

"¡Ay! ¡Entristezcámonos porque llegaron! ¡Ay del Itza, Brujo del agua, que vuestros dioses no valdrán ya más!"

"Este Dios verdadero que viene del cielo, sólo de pecados nos hablará, sólo de pecados será su enseñanza. Inhumanos serán sus soldados, crueles sus mastines bravos."

"Solamente por el tiempo loco, por los locos sacerdotes fue por lo que entró a nosotros la tristeza, por lo que entró a nosotros el cristianismo. Porque los muy cristianos llegaron aquí con el verdadero Dios. Pero ese fue el principio de la miseria nuestra, el principio del tributo, el principio de la limosna, la causa de que saliera la discordia oculta, el principio de los atropellos, el principio de los despojos de todo, el principio de la esclavitud de las deudas pegadas a las espaldas, el principio de la continua reyerta, el principio del padecimiento."



"¡Qué porque eran niños pequeños los muchachos de los pueblos, y mientras se les martirizaba! ¡Infelices los pobrecitos! ¡Los pobrecitos no protestaban contra el que a su

saber los esclavizaba, el Anticristo sobre la tierra, tigre de los pueblos, gato montés de los pueblos, dissipador del pobre indio. Pero llegará el día en que lleguen hasta Dios las lágrimas de sus ojos y baje la justicia de Dios de un golpe sobre el mundo. Verdaderamente es la voluntad de Dios que regresen AH Kantinal e IX-Rucoyal para sacarlos de la superficie de la tierra.”

□ Otro hecho de vida

“Llegado el domingo y la hora de predicar, subió en el púlpito el susodicho padre Antón Montesinos, y tomó por tema y fundamento de su sermón, que ya llevaba escrito y firmado de los demás: Yo soy la voz que clama en el desierto” (Cf. Mt. 3:3). Hecha su introducción y dicho algo de lo que tocaba a la materia del tiempo del Adviento, comenzó a fustigar la esterilidad del desierto de las conciencias de los españoles desta isla y la ceguedad en que vivían, diciendo así: Esta voz os dice que todos estáis en



pecado mortal y en él vivís y morís, por la crueldad y tiranía que usáis con estas inocentes gentes. Decid ¿con qué derecho y con qué justicia tenéis en tan cruel y horrible servidumbre aquestos indios? ¿Con qué autoridad habéis hecho tan detestables guerras a estas gentes que estaban en sus tierras mansas y pacíficas, donde tan infinitas dellas, con

muertes y estragos nunca oídos, habéis consumido? ¿Cómo los tenéis tan opresos y fatigados sin darles de comer ni curarles en sus enfermedades, que, de los excesivos trabajos que les dais, incurren y se os mueren y por mejor decir, los matáis, por sacar y adquirir oro cada día? ¿Y qué cuidado tenéis de quien los adoctrine, y conozcan a un Dios y creador, sean bautizados, oigan misa, guarden las fiestas y domingos?

“¿Estos, no son hombres? ¿No tienen ánimas racionales? ¿No sois obligados a amarles como a vosotros mismos? ¿Esto no entendéis? ¿Esto no sentís? ¿Cómo estás en tanta profundidad de sueño tan letárgico dormidos? Tened por cierto, que en el estado que estáis no os podéis más salvar que los moros o turcos que carecen y no quieren la fe de Jesucristo. Finalmente, de tal manera explicó la voz que antes había muy encarecido, que los dejó atónitos, a muchos como fuera de sentido, a otros más empedernecidos y a algunos algo compungidos, pero a ninguno, a lo que yo después entendí, convertido.”

•Cuestiones para hacer pensar

1.¿Qué imagen del Señor recibieron los habitantes de América a la llegada de los conquistadores?

2.¿Qué imagen del Señor transmiten hoy las iglesias que conoces?

3.La evangelización actual ¿ responde al texto bíblico?.

4.¿Qué dice la gente de nosotros, los cristianos?

•Recursos litúrgicos

Como una ayuda para el culto, proponemos una oración alternada de arrepentimiento, pues no siempre los cristianos hemos sabido anunciar debidamente el mensaje.

❑ **Acto de confesión**

Oh Señor, nuestros corazones llevan el peso
de los sufrimientos de todos los tiempos
de las cruzadas y de los holocaustos
de miles y miles de años.

La sangre de las víctimas está aún caliente
los gritos de congoja todavía resuenan en la noche.
Hacia ti extendemos nuestras manos.

TENEMOS SED DE TI EN UNA TIERRA SEDIENTA

Oh Señor, que nos amas como un padre,
que nos cuidas como una madre
que viniste a compartir nuestra vida
como un hermano.
te confesamos nuestro fracaso en vivir como tus hijos,
como hermanos y hermanas unidos por el amor.
Hacia ti extendemos nuestras manos.

TENEMOS SED DE TI EN UNA TIERRA SEDIENTA

Hemos malgastado el don de tu vida;
la buena vida de algunos
se basa en el dolor de muchos;
el placer de unos pocos
en la agonía de millones
Hacia ti extendemos nuestras manos

TENEMOS SED DE TI EN UNA TIERRA SEDIENTA

Rendimos culto a la muerte, al querer poseer más y más cosas ;
rendimos culto a la muerte cuando anhelamos nuestra propia seguridad,
nuestra propia supervivencia, nuestra propia paz;
como si la vida fuera divisible
como si el amor fuera divisible
como si Cristo no hubiera muerto por todos nosotros.

Hacia ti extendemos nuestras manos.

TENEMOS SED DE TI EN UNA TIERRA SEDIENTA

Oh Señor, perdónanos nuestra manera de vivir, que niega la vida

y enséñanos de nuevo lo que significa ser hijos de tuyos.

Hacia ti extendemos nuestras manos.

TENEMOS SED DE TI EN UNA TIERRA SEDIENTA

*(Culto de clausura del taller de música y liturgia,
organizado por el CLAI en Costa Rica, marzo de
1988. Tomado del libro 'Todas las Voces' CLAI,
1988)*

Presencia y acción cristianas: en la naturaleza

2.



Génesis 2: 4 - 15

“Esta es la historia de la creación del cielo y de la tierra. Cuando Dios el Señor hizo la tierra y los cielos, aún no había plantas ni había brotado la vida, porque Dios el Señor todavía no había hecho llover sobre la tierra, ni había nadie que la trabajara. Sin embargo, de la tierra salía agua que regaba todo el terreno. Entonces Dios el Señor formó al hombre de la tierra misma y sopló en su nariz y le dio vida. Así el hombre comenzó a vivir.

Después, Dios el Señor plantó un jardín en la región de Edén, en el oriente, y puso allí al hombre que había formado. Hizo crecer también toda clase de árboles hermosos que daban fruto bueno para comer. En medio del jardín puso también el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

En Edén nacía un río que regaba el jardín, y que de allí se dividía en cuatro. El primero se llamaba Písón, que es el que da vuelta por toda la región de Javila, donde hay oro. El oro de esa región es fino, y también hay resina fina y piedra de ónice. El segundo río se llama Gihón, y es el que da vuelta por toda la región de Cus. El tercero era el río Tigris, que es el que pasa al oriente de Asiria. Y el cuarto era el río Eufrates.

Cuando Dios el Señor puso al hombre en el jardín de Edén para que lo cultivara y lo cuidara, le dio esta orden:..”.



Comentario....

El contexto del huerto está marcado por el texto. El mundo del campo es tan transparente que nos parece muy difícil que se llegue a otra conclusión.

El propio título ya expresa la óptica campesina. Mientras Génesis 1:1 hablaba de la creación "de los cielos y de la tierra", Génesis 2:4b se refiere a la creación "de la tierra y de los cielos". Por lo tanto, en 2:4b la tierra es la más importante.

En 2:5, la óptica es típicamente campesina. En Génesis 1:2, lo opuesto a la creación era expresado en términos de caos. En 2:5, lo correspondiente al caos es la falta de campo y de labrador.

En 2:7, la persona es creada del polvo de la tierra, del propio suelo que sirve para cultivar. ¡La persona es una parte del campo!

Si bien se dice que esta persona fue colocada en un "jardín" (v.8- 9), éste no deja de ser una especie de campo, pues en él había que trabajar. En 2:15, se dice que el jardín era cultivado y guardado. Ahí está claro que el jardín es similar al campo.

En 2:18-24, se nos presenta la "casa" del campesino. Tres son los componentes principales de esta casa: el hombre, la mujer y los animales. Los animales están tan próximos al hombre que éste les pone nombre. Y Dios busca una ayuda adecuada al hombre entre estos animales.

La vida campesina reaparece con intensidad en 3:17-19. Ahí el hombre es identificado con el labrador. Parece no existir otro tipo de gente.

Y, por fin, al ser expulsados del jardín, Adán y Eva tuvieron que "labrar la tierra".

Algunos han visto en los versículos 3:17-19 huellas de

tradiciones del semi-nomadismo. Pero eso es discutible. Si las hubo, fueron plenamente integradas al espacio campesino.

❑ Seguir la ley

Lo que marca el contenido de los capítulos segundo y tercero son las contradicciones. Los dos capítulos y especialmente el final del tercero siguen caminos opuestos. Son dos modelos. En un lado hay vida; en el otro, prevalece la muerte. De su lectura inferimos:

Primero: la persona se realiza en el convivir con la tierra. Está en el espacio de su existencia. El jardín como que está plantado alrededor de la persona. Esta es parte de la tierra, es “del polvo de la tierra” (2:7). La tierra es trabajada para dar el alimento. En el jardín hay trabajo. El versículo 15 lo afirma expresamente. La persona está en el jardín “para que lo cultivara y lo cuidara”.

“Cuidar” designa la función de protección que el labrador realiza en relación a plantas y árboles.

“Cultivar” expresa la dimensión productiva, porque el verbo hebreo utilizado, en su forma sustantiva, significa “el esclavo”. “Cuidar” se relaciona, pues, a las necesidades de la propia naturaleza. “Cultivar” tiene que ver con la atención de las necesidades del propio labrador. En ambas direcciones, el trabajo junto a la tierra es creativo. No es alienado,



pues tiene delante de sí el resultado y de él usufructúa. Usufructúa del alimento y de la belleza de una naturaleza, una tierra, unas plantas y unos árboles bien cuidados.

Segundo: la relación con los animales es de profunda ternura. Estos son parte de la vida de la persona. En 2:18-20, la relación se describe con impresionante delicadeza. Las personas y animales son tan similares que Dios llega a buscar entre ellos la "ayudadora" para el hombre. ¿Cabría, acaso, mejor forma de expresar que nosotros, los seres humanos, somos en realidad, hermanos y hermanas de los animales? Esta estrecha proximidad, entre personas y animales es también atestiguada en otros textos. Pensamos, por ejemplo, en la bella parábola del hombre pobre y su oveja (II Samuel 12:1-4). El pobre "la tenía como a una hija" (v.3). Eso se explica a partir de las propias condiciones de vida del labrador palestino. La tenía dentro de su casa de campesino, en un mismo espacio. Eran amigos. Esta realidad sustenta el relato de Génesis 2:18-20.

□ Un hecho de vida

•Carta del Jefe Seattle

"El Gran Jefe de Washington manda decir que desea comprar nuestras tierras. El Gran Jefe también nos envía palabras de amistad y buena voluntad. Apreciamos esta gentileza porque sabemos que poca falta le hace, en cambio, nuestra amistad. Vamos a considerar su oferta, pues sabemos que, de no hacerlo, el hombre blanco podrá venir con sus armas de fuego y tomarse nuestras tierras. El Gran Jefe en Washington podrá confiar en lo que dice el Jefe Seattle con la misma certeza con que nuestros hermanos blancos podrán confiar en la vuelta de las estaciones. Mis palabras son inmutables como las estrellas.

“¿Cómo podéis comprar o vender el cielo y el calor de la tierra? Esta idea nos parece extraña. No somos dueños de la frescura del aire ni del centelleo del agua. ¿Cómo podríais comprarlos a nosotros? Lo decimos oportunamente. Habéis de saber que cada partícula de esta tierra es sagrada para mi pueblo. Cada hoja resplandeciente, cada playa arenosa, cada neblina en el oscuro bosque, cada claro y cada insecto con su zumbido son sagrados en la memoria y la experiencia de mi pueblo. La savia que circula en los árboles porta las memorias del hombre de piel roja.



“Los muertos del hombre blanco se olvidan de su tierra natal cuando se van a caminar por entre las estrellas. Nuestros muertos jamás olvidan esta hermosa tierra porque ella es la madre del hombre de piel roja. Somos parte de la tierra y ella es parte de nosotros. Las fragantes flores son nuestras hermanas; el venado, el caballo, el águila majestuosa son nuestros hermanos. Las crestas rocosas, las savias de las praderas, el calor corporal del potrillo y el hombre, todos pertenecen a la misma familia.

“Por eso, cuando el Gran Jefe de Washington manda decir que desea comprar nuestras tierras, es mucho lo que pide. El Gran Jefe manda decir que nos reservará un lugar para que podamos vivir cómodamente entre nosotros. El será nuestro padre y nosotros seremos sus hijos. Por eso consideraremos su oferta de comprar nuestras tierras. Mas, ello no será fácil porque estas tierras son sagradas para nosotros. El agua centelleante que corre por los ríos y esteros no es meramente agua sino la sangre de nuestros antepasados. Si os vendemos estas tierras, tendréis que recordar que ellas son sagradas y deberéis enseñar a vuestros hijos que lo son y cada reflejo fantasmal en las aguas claras de los lagos habla de acontecimientos y recuerdos de la vida de mi pueblo. El murmullo del agua es la voz del padre de mi padre.

“Los ríos son nuestros hermanos; ellos calman nuestra sed. Los ríos llevan nuestras canoas y alimentan a nuestros hijos. Si os vendemos nuestras tierras, deberéis recordar y enseñar a vuestros hijos que los ríos son nuestros hermanos y hermanos de vosotros; deberéis en adelante dar a los ríos el trato bondadoso que daríais a cualquier hermano.”

** El autor de esta carta es el Jefe Seattle de la tribu Suwamish de los territorios del noroeste de los Estados Unidos que ahora forman el estado de Washington. Se trata de una carta que Seattle envió en 1855 al presidente Franklin Pierce en respuesta a la oferta de compra de la tierras de los Suwamish.*

•Preguntas para ayudar a la reflexión

1. ¿Qué coincidencias hay entre el texto bíblico y la carta del jefe Seattle?
2. Dios “dejó” al hombre en el jardín para que lo “labrase y cuidase”. ¿Estamos cumpliendo el encargo de Dios con la tierra?
3. ¿Cuidamos la tierra o la explotamos?
4. ¿Quién está más cerca del texto bíblico: el jefe Seattle o

las grandes empresas agroindustriales?

Poner ejemplos conocidos de contaminación y sobrexplotación de la tierra.

•Recursos litúrgicos

Celebración de un culto en el cual las semillas sean el símbolo que lleve a un compromiso concreto con la conservación de la naturaleza

Un miembro de la comunidad trae a la reunión un saquillo con alguna de las semillas más comunes en la región: maíz, frejol, café, etc. Las coloca en la mesa de quien presida la reunión, rodeadas de algún otro símbolo como, por ejemplo, tierra de sembrado o un instrumento de labranza.

Quien preside, luego de pedir a alguno de los participantes que lea el texto antes comentado y de incitar al diálogo de la comunidad, entrega algunas semillas a uno de los presentes. Este las recibe y formula públicamente un compromiso que tenga relación con la naturaleza: sembrar un árbol, plantar flores en su casa, traer plantas ornamentales al templo para un adorno, regar árboles cerca de su casa, compartir flores y plantas con otras personas, colaborar en el mantenimiento de algún parque y acciones similares.

Les ofrecemos también el siguiente orden de culto:

•Liturgia

Saludo: Buen día, vamos a participar en una liturgia de apertura, compartiendo varios símbolos que ya están preparados y que cada uno de ustedes irá colocando sobre este centro de mesa que constituye a la vez lugar de trabajo y altar.

Comenzaremos cantando una estrofa de la canción "La Paz de la Pascua":

Día, día, día de alegría y de resurrección
¡Vida, vida, vida! El Señor con fuerza se paró.
Paz con ustedes sea del Señor
Paz con ustedes, de mi Redentor.

Tierra: Traigo un puñado de tierra, de la Pachamama, para que esté presente en todo nuestro ser, para que nos haga uno a lo largo y ancho de nuestro continente

Semilla: Traigo esta pequeña alforja con semillas de maíz y porotos que sembradas en la tierra y reelaboradas nutrirán a nuestros pueblos.'

Agua: Aporto agua que además de saciar la sed de labrados y labradores que trabajan nuestros campos, alimenta la tierra y hace germinar la semilla para que haya cosecha.

Agua que purifica y sella nuestra voluntad de ayudar en la creación de un mundo solidario.

Lectura Bíblica: Eclesiastés 3:1-8.

Mujer: Coloco en el centro de nuestra atención, UN DELANTAL, para tener presente entre nosotros esa multitud de mujeres que siguen atadas y jorobadas de mil maneras, sin poder enderezar su persona a la dignidad, a la que Cristo llama.

Varón: Traigo una herramienta de los labradores de los extensos campos de cultivo, indígenas y criollos. Varones llenos de dolor y angustia, trabajando para el mañana. Varones que están lejos de alcanzar la Plenitud de Ser que Cristo pregona.

Joven: Traigo mis ganas de aprender, mis sueños, mi esperanza, mis ganas de vivir y de servir, para forjar junto a mucha otra gente, un nuevo sentir, un

nuevo ser en América Latina.

Niño: Coloco, esta mamadera de leche para que no nos olvidemos de la tan carenciada niñez en nuestros países que clama por el derecho de vivir dignamente.

•Lectura: "La Tierra Prometida": En Memoria del Fuego, Eduardo Galeano.

Maldormidos, desnudos, lastimados, caminaron noche y día durante más de dos siglos. Iban buscando el lugar donde la tierra se tiende entre cañas y juncias. Varias veces se perdieron, se dispersaron y volvieron a juntarse. Fueron volteados por los vientos y se arrastraron atándose los unos a los otros, golpeándose, empujándose; cayeron de hambre y se levantaron y nuevamente cayeron y se levantaron. En la región de los volcanes, donde no crece la hierba, comieron carne de reptiles.

Traían la bandera y la capa del dios que había hablado a los sacerdotes, durante el sueño y había prometido un reino de oro y plumas de quetzal: SUJETAREIS DE MAR A MAR A TODOS LOS PUEBLOS Y CIUDADES, había anunciado el dios, Y NO SERA POR HECHIZO, SINO POR ANIMO DEL CORAZON Y VALENTIA DE LOS BRAZOS.

Cuando se asomaron a la laguna luminosa, bajo el sol del mediodía, los aztecas lloraron por primera vez. Allí estaba la pequeña isla de barro: sobre el nopal, más alto que los juncos y las pajas bravas, extendía el águila sus alas. Al verlos llegar, el águila humilló la cabeza: Estos parias, apiñados en la orilla de la laguna, mugrientos, temblorosos, eran los elegidos, los que en tiempos remotos habían nacido de las bocas de los dioses.

•Huitzilopóchtli les dio la bienvenida:

- Este es el lugar de nuestro descanso y nuestra grandeza
-resonó la voz, -mando que se llame Tenochtitlán la ciudad
que será reina y señora de todas las demás. ¡México es aquí!

Con todos estos elementos de nuestros pagos; con toda
esta multitud de mujeres, varones, jóvenes y niños; con esta
memoria escrita por pueblos muy antiguos, dediquémonos
en estos días a buscar lo alternativo:

• En vez de competir - compartir.

- En vez de gestas solitarias, busquemos acciones soli-
darias para llenar el futuro de Esperanza. Esa Esperanza
que nos da la vida, la muerte y resurrección de Jesús el
Cristo.'

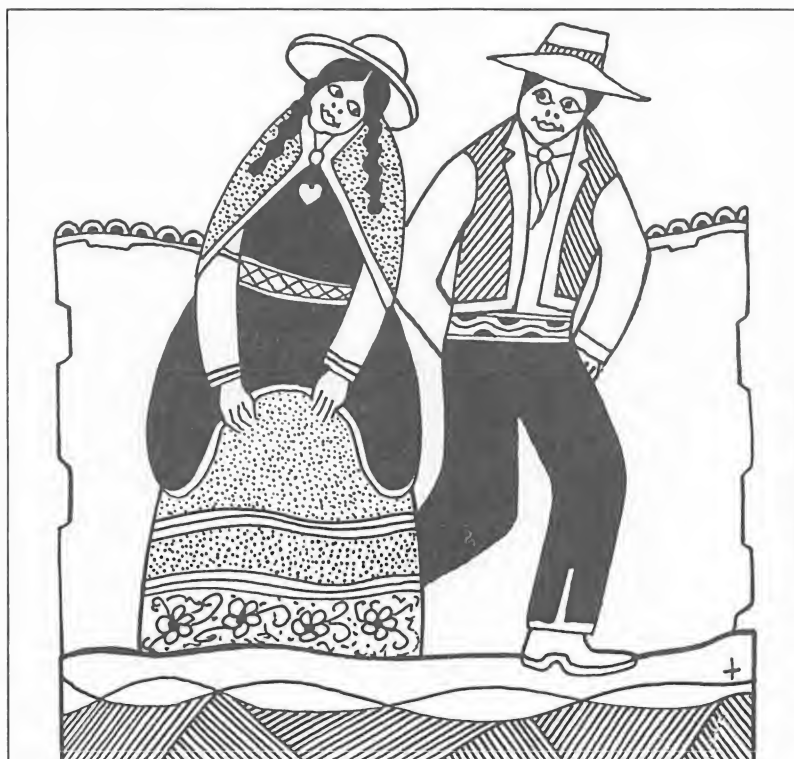
Oración silenciosa de dedicación y compromiso a la tarea.

Canto de la Paz de la Pascua (ver arriba).

*(Esta liturgia fue preparada para el culto de apertura del
Seminario Regional de Organismos Ecuménicos auspiciado por el
CLAI en la región Rioplatense, en septiembre de 1987. Tomado del
Libro "Cosecha de Esperanza" CLAI 1988, pags. 261-263).*

Presencia y acción cristianas en la cultura

3.



Hch 17: 16-19 - 22-24

“Mientras Pablo esperaba en Atenas a Silas y Timoteo, se sentía indignado al ver la ciudad llena de ídolos. Discutía en la sinagoga con los judíos y con los que adoraban a Dios y diariamente en el ágora, con los que allí se encontraban. Conversaba también con algunos filósofos epicúreos y estoicos.... “Atenienses”, les decía, “veo que vosotros sois, por todos los conceptos, los más respetuosos de la divinidad. Pues al pasar y contemplar vuestros monumentos sagrados, he encontrado también un altar en el que estaba grabada esta inscripción: ‘Al Dios desconocido’. Pues bien, lo que adoráis sin conocer, eso os vengo yo a anunciar”.



Comentario....

Una de las grandes cualidades que siempre se ha reconocido en el apóstol Pablo es su capacidad pedagógica de adaptación. Pablo, viviendo en profundidad la experiencia de Jesús, sentía la urgencia de evangelizar, de anunciar, de transmitir lo que él había conocido. De ahí su exclamación “¡Ay de mí si no evangelizo!”

Pero esta urgencia de evangelizar no le convierte en un repetidor memorista que simplemente lanza su mensaje, caiga donde caiga.

Pablo toma muy en cuenta si sus oyentes son judíos, griegos o romanos; si conocen la Escritura o provienen de otro ambiente religioso. No impone un modelo único.

A menudo se oye hablar de las primeras comunidades cristianas; pero se privilegia como modelo a las de Jerusalén como si no hubiese habido comunidades en Asia Menor y Grecia: las de Antioquía, por ejemplo, o Efeso o Galacia o Corinto y Tesalónica.

En el texto que presentamos, tomado de los Hechos de los Apóstoles, vemos cómo Pablo habla de los atenienses, cómo se da cuenta, por los monumentos, de que Atenas no es Jerusalén, de que ellos no conocen a Yavé, pero son religiosos. Pablo toma lo que ve y desde ahí evangeliza. No ataca ni insulta ni desprecia. Primero los alaba y después, partiendo de lo que ve, expone su mensaje.

Esto debe ayudarnos a repensar nuestra forma de “misionar”. Hace 500 años vinieron misioneros de Europa, primero y principalmente de España y Portugal, y luego también de Francia, Inglaterra y los Países Bajos. Encontraron culturas avanzadas, todas ellas muy religiosas. Y de esa magnífica floración maya, inca, azteca, guaraní, sólo quedan eriales. En la actualidad vemos levan-

tados en nuestras ciudades y campos templos coloniales, barrocos, góticos, clásicos, ingleses, alemanes...Nuestros himnos religiosos saben más a Europa que a nuestros propios países. Algunos fieles latinoamericanos hasta han cambiado su tono de voz y no parecen del país. Se han mimetizado.

So pretexto de evangelizar hemos rechazado nuestra cultura y hemos adoptado otra. Tal conducta no es cosa del pasado solamente. Es también, de ahora.

Jesús se hizo judío, habló como judío: en parábolas, en ejemplos tomados del campo, del mar, de la cotidianidad judía. Asistió a bodas y entierros al estilo judío. Tanto se encarnó que llegaron a decir: "¿Pero no es éste el hijo del carpintero?... De Nazaret nada bueno puede salir". Lo mismo, Pablo. Se hizo judío, con los judíos; romano, con los romanos; griego, con los griegos. Hasta llegó a disentir fuertemente con Pedro porque éste quería que los no-judíos se volvieran, primero, judíos. En estos 500 años se ha procedido de modo diametralmente opuesto a como procedieron Jesús y Pablo. Ahora los cristianos negros tienen que pensar como si fuesen blancos, y los indios como si fueran blancos y las mujeres como si fueran hombres. Lo mismo canta un nicaragüense que un argentino o un suizo.

□ **Hecho de vida**

•**Lamento de Cautiverio y de liberación**

Fray Leonardo Boff

Mi hermano blanco, mi hermana blanca, pueblo mío: ¿qué te he hecho o en qué te he ofendido? ¡Respóndeme!

Yo te enseñé lo que significa ser templo de Dios. Y, por ello, cómo sentir a Dios en el cuerpo y celebrarlo en el ritmo, y en la danza. Y tú reprimiste mis religiones afro-

brasileñas. E hiciste de la macumba un caso de policía.

Yo te inspiré la música cargada de melancolía y el ritmo contagiante. Yo te enseñé cómo usar el bombo, la quena y el atabal. Fui yo quien te dio la samba y el rock. Y tú tomaste lo que era mío, hiciste nombre y fama, acumulaste dinero con tus composiciones y no me devolviste nada.

Mi hermano blanco, mi hermana blanca, pueblo mío. ¿Qué te he hecho o en qué te he ofendido? ¡Respóndeme!

Yo bajé de los cerros, te mostré un mundo de sueños, de una fraternidad sin barreras. Yo creé mil fantasías multicolores y te preparé la mayor fiesta del mundo; bailé el carnaval para ti. Y tú te alegraste y me aplaudiste en pie. Pero luego, enseguida, me olvidaste, me dejaste en la favela, en la realidad desnuda y cruda del hambre, el desempleo y la opresión.

Yo te di como herencia el plato del día, el frejol y el arroz. De las sobras que recibía hice la "feijoada", el vatapá, el efó y el acargé: cocina típica del Brasil. Y tú me dejaste pasar hambre. Y permitiste que mis hijos murieran antes de tiempo o que sus cerebros fueran afectados irremediablemente, imbecilizándolos para siempre.

Mi hermano blanco, mi hermana blanca, pueblo mío: ¿qué te he hecho o en qué te ofendido? ¡Respóndeme!

Yo fui arrancado violentamente de mi patria africana. Yo conocí el navío-fantasma de los negreros. Fui convertido en cosa, pieza, esclavo. Yo fui la madre-negra para tus hijos. Yo cultivé los campos, sembré el tabaco y la caña. Yo hice todos los trabajos. Tú me llamas perezoso, me encarcelas por vagabundo. A causa del color de mi piel me discriminas y aún me tratas como esclavo.

Yo supe resistir, conseguí escaparme y fundar quilombos: sociedades fraternas, sin esclavos, de hombres y mujeres



libres. Yo transmití, a pesar del látigo de mis espaldas, la cordialidad y la dulzura del alma brasileña. Y tú me cazaste como animal, arrasaste mis quilombos y todavía hoy impides que la abolición de la esclavitud sea para siempre verdad verdadera.

Mi hermano blanco, mi hermana blanca, pueblo mío: ¿Qué te he hecho o en qué te he ofendido? ¡Respóndeme!

(1888 - 1988: Centenario de la Ley Aurea)

●Cuestiones para pensar

1. ¿Qué leyendas, tradiciones, costumbres, qué elementos culturales indígenas o negros se mantienen en tu comunidad?

2. ¿Cuáles elementos de éstos son aceptados o rechazados por tu iglesia o congregación? ¿Por qué?

3. ¿Qué diferencias encuentras entre Pablo y las iglesias de hoy respecto al modo de ver la cultura?

4. ¿Por qué en algunas iglesias se consideran mundanas la música, la danza, los ropas, las canciones que vienen de la tradición de la comunidad?

• Recursos litúrgicos

Poesía para el culto

Canto del Tiempo Maya

*Sopla el viento consignas
por las duras almenas,
y las piedras palpitan, como senos preñados,
revestidos de carne combatiente.*

*El tiempo es Tiempo Maya.
Con verde terquedad,
al sol de todos,
yergue el maíz paterno
sus millones de antorchas.*

*Entre el poder y el miedo,
transitorios,
muchos brazos custodian la insurrecta alborada.*

*Indígenas, nomás,
sin credenciales,
allá en los campamentos -las tiendas del desierto-
los refugiados en su propia tierra
esperan regresar:*

- Regresaremos
cuando en Guatemala
la democracia
ceda
lugar
a la Justicia;
cuando sea cristiana
la Verdad
y no el nombre.

Yo vuelco en garzas blancas
sobre el campo, reseco y conculcado,
mis presagios profetas.
Cae la tarde como un desafío
de incitantes penumbras
delante de los montes
que se las saben todas.
Dolor y furia y canto desbordados,
el Agua Azul viene de Historia adentro,
y sube de la entera tierra maya,
como un cuenco hervoroso de promesas,
la sangre de los mártires.

El tiempo es Tiempo Maya.

- ¡Seremos otra vez un Pueblo libre,
la nueva Guatemala!
Con almendrados ojos
veremos nuevamente la hermosura.
Veremos los quetzales caseramente nuestros.
Cruzaremos los cerros, prohibidos, hermanos,
en continua oleada de paz y fértil canto.

*Cerraremos la herida de la impuesta frontera.
Barreremos, por fin, del calendario
tantos "días nefastos".
Sabias, manos capaces
de darle al mundo opaco
luces de artesanía,
tejeremos la vida de colores,
trenzaremos la Historia de sorpresas diarias,
trabajadas en paz y con Justicia
por el telar del Pueblo.*

El tiempo es Tiempo Maya.

*(Pedro Casaldáliga, **El Vuelo del Quetzal**, Colección Fe y Vida, 4, Iglesia de Cuenca, Ecuador).*

●El amor que libera

Aunque comparta mis posesiones y dé mi dinero a los pobres, pero si no ayudo a mis hermanos a ser fuertes e independientes, no logro absolutamente nada:

El amor, si es genuino en la vida y trabajo de una persona, es paciente y constructivo, no busca una posición y prestigio:

El amor, si es genuino, se complace en ver que un aborigen americano toma el liderazgo, y no siente envidia:

El amor, busca capacitar a los aborígenes sin querer impresionar a nadie:

El amor, se identifica con el pueblo y no se enorgullece egoístamente:

El amor genuino no discrimina al prójimo, no se jacta de las faltas de los demás:

El amor comparte el gozo y la tristeza, el éxito y el fracaso en formas constructivas:

El amor, si es genuino, practica el compartimiento y busca la determinación propia de los aborígenes americanos antes que tener éxito sin ellos:

El amor no es jactancioso, nunca anda con subterfugios, nunca se rehusa al diálogo: se goza en la verdad:

El amor mantiene una mente abierta, está dispuesto a probar nuevos caminos para hacer las cosas...

El amor nos da el coraje de cambiar las nuevas costumbres cuando sea necesario...

El amor que confía tal como confían los niños nunca falla.

(Paráfrasis libre de I Corintios 13: Escuelas de Capacitación para Indígenas en Tempe, Arizona, Estados Unidos de América, Tomado del libro "Porque de ellos es la Tierra" CLAI, 1983, pag. 126).

• **Convocatoria para una encrucijada**

Nos dicen que es el fin ya de la historia
e inauguran "su" paz con una guerra;
multiplican sus armas y las pruebas
en los pueblos más pobres de la tierra.

Nos dicen que con "deuda" y con "ajuste"
a la modernidad llegó su día.
y de nuevo nos roban nuestras tierras
con collares de vidrio y fantasía.

Nos dicen que es entrar al “primer mundo”
hipotecar la vida y el futuro;
pero nunca los niños, los ancianos
padecieron presente más oscuro.

Si por quinientos años resistimos
hemos de resistir otros quinientos;
Dios nos convoca a un reino de justicia
y desde el Sur hará soplar su viento.

*Fragmentos de un poema del obispo Federico Pagura, San José,
Costa Rica, mayo 20 de 1991.*

Presencia y acción cristianas en la pobreza

4.



Mateo 10: 7-15

Id proclamando que el Reino de Dios está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, purificad leprosos, expulsad demonios. *Gratis lo recibisteis, dadlo gratis. No os procuréis oro, ni plata, ni calderilla en vuestras fajas; ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón; porque el obrero merece su sustento.*"

"En la ciudad o pueblo en que entréis, informaos de quién hay en él digno, y quedaos allí hasta que salgáis. Al entrar en la casa saludadla. Si la casa es digna, llegue a ella vuestra paz; mas si no es digna, vuestra paz se vuelva a vosotros. Y si no os recibe ni se escuchan vuestras palabras, salid de la casa o de la ciudad aquella sacudiendo el polvo de vuestros pies".



Comentario ...

Jesús, el Señor, conocía sobradamente el ambiente religioso de su época. Como buen judío frecuentaba las sinagogas y el templo de Jerusalén, tal y como era la costumbre en su medio. Veía todo el andamiaje económico y doctrinario que se había levantado en torno al templo.

También era costumbre que cada **Rabí-maestro**, se rodeara de un pequeño grupo de discípulos que le seguían e iban aprendiendo de sus enseñanzas, de su modo de vida y de su proceder ante el pueblo. El maestro caminaba por los pueblos enseñando, hablando y actuando. No era una escuela con textos, lecciones y exámenes. Los discípulos absorbían directamente de la vida del maestro.

Uno de estos maestros, con este estilo, fue Jesús. Por eso el texto que comentamos son las instrucciones que daba a sus discípulos, los modelos de predicación que les diseñaba y las pautas para evangelizar: atender a las necesidades concretas de la gente, las vitales, las inmediatas.

•Tres cualidades del evangelizador

Para Jesús, quien quiere ser su discípulo tiene que hacer suyas tres cualidades fundamentales: la sensibilidad ante el dolor ajeno, la renuncia al poder económico y el ser un mensajero de la paz.

1. Sensibilidad ante el dolor ajeno.

Llama poderosamente la atención el encargo que Jesús hace a sus discípulos: curar - resucitar - limpiar - tranquilizar. Quiere una vida sana, un pueblo sano, sin seres expulsados de la comunidad. La visión del dolor de los pobres conmueve los sentimientos de Jesús, y él quiere que también conmueva a sus discípulos: "Le traían los enfermos para ser curados". Parece casi un estribillo del Evangelio.

El dolor, la enfermedad, la muerte no son castigos de Dios. No son consecuencias de pecados personales. Algo no funciona en esa sociedad. Por eso Jesús se ve rodeado de enfermos, de seres sufrientes que esperan alivio. La reacción de Jesús es curar y enviar a sus discípulos a curar cuerpos dolientes como signo de que "El Reino está cerca".

Por lo tanto, el dolor, la enfermedad, la muerte no pueden ser signos del Reino. "He venido para que tengan **vida y vida abundante**". Dios liga su destino histórico a las masas expoliadas y humilladas, y no por un cierto romanticismo, sino para librarles de ellos.

2. Renuncia al poder económico:

Jesús parece estar fuera de órbita. Manda que no busquen ni oro ni plata ni mucha ropa ni alforjas. ¿Qué van a hacer sin "plata"? Los viajes cuestan, la comida cuesta, todo cuesta. ¿Dónde quedan las limosnas, las ofrendas y el oro del templo?

Lo importante para el evangelizador es la noticia que va comunicar. El cómo y el con qué son secundarios y no pueden opacar con sus preocupaciones lo principal. "Buscad el Reino de Dios y su justicia y lo demás se os dará por añadidura". El dinero: oro, plata, alforjas, vestidos, sandalias pueden erigirse en Dios y exigirán sacrificios y víctimas. Jesús no predica la pobreza sino la justicia: no busquéis oro...pero "el obrero merece su sustento". Es decir, no limosna sino justicia.

Predicar la renuncia a los bienes de este mundo con vistas a los bienes del más allá y organizar un sistema de vida pobre, basado a menudo en la mendicidad, era algo que no podía poner en peligro las estructuras sociales de explotación que producían la riqueza de unos y el empobrecimiento de la inmensa mayoría

3. Mensajero de la paz:

Finalmente el evangelizador es un mensajero de la paz.

Jesús lo dice y ordena a sus seguidores a ser mensajeros de la paz cuando su pueblo estaba dominado por un imperio extranjero y unos colaboradores nacionales. Cuando su pueblo carecía de la paz. Por ello su obsesión por la paz para los "dignos de la paz". Los que la quieren, la desean, la buscan, luchan por ella como un tesoro. Una paz basada en que el "obrero merece su sustento", merece una vida digna, sin opresiones.

El evangelizador es un buscador de la paz, un portador y un mensajero que la comunica y la comparte con los "dignos". "...Si no es digno, vuestra paz se vuelva a vosotros". No puede desperdiciarse el saludo, no puede desperdiciarse la paz.

□ Hecho de vida

●El hierro candente en el pecho

Los esclavos seleccionados para la travesía eran marcados en el pecho con un hierro candente con la señal de la Compañía a la que pertenecían "para que cada nación pudiese distinguir sus esclavos y evitar que los nativos cambiasen luego los mejores por los peores, como intentaron hacer muchas veces. Se tenía cuidado que las mujeres, por ser más débiles de constitución, no fuesen quemadas en exceso". Esta marca de hierro candente en el



pecho, tenía la forma de una cruz. Significaba dos cosas: Que el impuesto del 20% para el rey sobre la venta de cada esclavo ya había sido pagado, y que el esclavo había sido bautizado. Hasta 1806 el "certificado de bautismo" de los esclavos de Brasil fue la señal de la cruz, marcada con hierro en el pecho de los africanos que habían sido vendidos para venir a Brasil. En seguida eran conducidos a la playa. Era el momento crítico en el que ni los látigos de los traficantes de negros ni los de los hombres blancos servían. Algunos intentaban ahogarse en las corrientes. Philips, un capitán de barco negrero, escribía en 1694: "Los negros reaccionaban al ser obligados a abandonar su país, con frecuencia se tiraban de las canoas y de los navíos, manteniéndose debajo del agua hasta ahogarse para no ser descubiertos por los botes enviados a rescatarlos. Muchos eran devorados por los tiburones que rondaban las embarcaciones. Sentían más terror de las islas Barbados que nosotros del infierno". John Barbot explicó hacia 1700: "Muchos de los esclavos que transportamos desde Guinea hasta América están convencidos de que serán llevados como corderos al matadero, siendo carne muy apetecida por los europeos. Por eso, muchos rehúsan alimentarse durante la travesía. Para ellos es mejor morir de hambre mirando la costa africana que atravesar el gran río de agua salada hasta la tierra llamada en dialecto "mandinga", 'la tierra donde los esclavos son vendidos'".

●Cuestiones para reflexionar

1. En la conquista y colonia, los españoles venían a buscar oro y hablaban también del Evangelio, ¿qué se busca hoy en América Latina y el Caribe como el mayor tesoro?
2. ¿Qué diferencia encuentras entre el afán de oro y plata de ayer y el de la coca y el petróleo de hoy?
3. Ayer se destruyeron templos y culturas en nombre del Dios bíblico. Hoy ¿en nombre de qué Dios se destruye la naturaleza?
4. Ayer las iglesias apoyaron la conquista. ¿Qué posición adoptan hoy las iglesias?



•Recursos litúrgicos

Lector: hermano mío

hermano en el olor a tierra,
en el sabor a lucha
en la dulce manera de pronunciar el beso,
te digo "hermano mío" aunque no te conozca,
aunque sudas a oscuras en el vientre angustiado de
una mina,
en la riqueza ajena de una finca,
en el reino violento de una fábrica.

Sólo diciendo "hermano" te puedo decir esto,
sólo de esta manera te puedo suplicar
que me des el abrazo más puro de la tierra
porque hoy es el día de separar los hombres
por edades, colores y tamaños,
hoy es el día de amarrar a todos los países
con una sola amarra,
de manos y de brazos.

Creo que sólo cabe una separación:
que todos los hombres sólo pueden hacerse
dos haces,
dos ejércitos: (perdóname si uso esta palabra
amarga),
el grupo de los hombres abrazados
y el grupo de los hombres que no quieren abrazos...

Demás está decir que el grupo de los hombres
abrazados
será tan poderoso como un terremoto
y que el grupo del odio,
de los que tienen miedo de mancharse la carne
con sudor de albañil,
será como un aborto de la tierra.

Perdonadme vosotros, los que gustáis del vino,

los que fabricáis casas con maderas sangrientas
y pegáis las paredes con argamasa humana,
los que no trabajáis y tenéis cuatro casas
y muchos automóviles,
perdonadme, repito, porque yo desearía que
fuéramos
hermanos,
pero no tenéis sitio,
no tenéis sitio ya sobre la tierra.

Con dolor os lo digo:
si no entráis al abrazo
tendremos que arrojaros de la vida,
aunque tengamos que guardar el rostro
para no sollozar.

Jorge de Bravo, en "Carta Circular de abrazo"

*Tomado de un modelo de Culto Pentecostal que aparece en el libro
"Todas las Voces", CLAI, 1988, pags. 146-147.*

Presencia y acción cristianas en la solidaridad

5.



II Corintios 9: 19-23

“Efectivamente, siendo libre de todos, me he hecho esclavo de todos para ganar a los más que pueda. Con los judíos me he hecho judío para ganar a los judíos; con los que están bajo la Ley, como quien está bajo la Ley -aun sin estarlo- para ganar a los que están bajo ella. Con los que están sin ley, como quien está sin ley para ganar a los que están sin ley, no estando yo sin ley de Dios sino bajo la ley de Cristo. Me he hecho débil con los débiles para ganar a los débiles. Me he hecho todo a todos para salvar a toda costa a algunos. Y todo esto lo hago por el Evangelio para ser partícipe del mismo.”



Comentario ...

Pablo es muy claro cuando habla a los cristianos de Corinto, los cuales por lo visto, querían que el Apóstol fuera "talla única".

Para Pablo existe una obligación: comunicar la buena noticia, es decir, evangelizar. Transmitir a otros lo que él ha recibido, la experiencia que ha tenido. No en vano, cuando después de la resurrección y ascensión los once quieren completar el número de los doce, ponen algunas condiciones a los candidatos: habernos "acompañado todo el tiempo que el Señor Jesús estuvo entre nosotros desde que fue bautizado hasta que subió al cielo." (Hch. 1,22). Es decir, que pueda transmitir la experiencia del "convivir con Jesús".

Cuando Pablo predica el evangelio, se sale de las fronteras del pueblo de Israel; va a otros pueblos, a otras culturas. Tropieza con gente que no tiene una tradición judía. Moisés, Abraham, Jacob, Isaac, David, Salomón, los profetas nada en absoluto significan para ellos. Solamente habían oído hablar de Zeus, del Olimpo, de Ceres, de Neptuno, de Eolo. Con la predicación de Pablo descubren a Jesucristo y al integrarse a la comunidad cristiana resultan ocasión para divisiones: los judíos de origen quieren que todos se hagan judíos. Quieren imponer... no ciertamente una fidelidad a Jesús, el Señor, sino a la ley de Israel. Pablo entonces reacciona y dice que él se hizo todo a todos para ganarlos a todos: judío con los judíos y gentil con los gentiles.

No imponía una única manera de ser cristiano. Han transcurrido 500 años desde que el Evangelio llegó por primera vez a las tierras de América. Los historiadores hacen enormes esfuerzos para desentrañar los misterios de la historia y ofrecernos una visión de lo ocurrido con el evangelio y el modo de difundirlo.

La realidad, sin embargo, es que "debemos conocer la

historia de la Iglesia (...) , que ha hecho no sólo grandes tonterías, sino grandes barbaridades. Ha posibilitado masacres, guerras, torturas... Y no vale decir: en cuanto hacía eso no era Iglesia... Eso es muy fácil. Y también lo podría decir el comunismo o hasta el Imperio norteamericano. No. Era la Iglesia, santa y pecadora, "casta prostituta", como decían los santos padres. Claro, negando su ser de Iglesia de Jesús. Pero era esa Iglesia-institución que está ahí."

"Nos debemos sentir también responsables del pecado de la Iglesia."

"Ahora, en España, hay una corriente, en la perspectiva de la celebración de los quinientos años, que dice lo siguiente: "no, no vamos a vanagloriarnos del descubrimiento y de la evangelización; tampoco vamos a sentirnos con remordimiento, porque nosotros no estábamos allá en aquella hora; quien lo hizo que lo resuelva..."

"Claro, eso es muy cómodo. Es olvidar la historia y dejar de ser históricos. Si ignoramos el pasado, ¿cómo podremos vivir el presente y preparar el futuro? La Iglesia es responsable delante de Dios y de la humanidad de lo que ha hecho bien y de lo que ha hecho mal. Y nosotros hoy somos la Iglesia. Y cargamos con sus responsabilidades históricas. Si decíamos, hablando de la fe, que "una nube de testigos nos acompaña", podemos decir que nos acompaña también una nube de sinvergüenzas, antes, ahora y después. Y a veces sería bueno saber en qué nube estamos, mitad testigos mitad sinvergüenzas..."

Pablo nos da una gran lección: "me he hecho todo a todos, con el fin de salvar, sea como sea, a algunos. Por el Evangelio lo hago" (1 Cor. 9:22)

□ Hecho de vida

•Testimonio de un creyente indio relatado por un soldado- cronista

A pesar de la guerra, los indios no estaban tan dispuestos a renunciar a sus creencias. En este fragmento de Bernal Díaz del Castillo — el cronista más importante de la conquista de México —, un cacique explica a Hernán Cortés su postura frente a la nueva doctrina que se le ha impuesto:

“Y porque en otros razonamientos se les había dicho otras cosas acerca que dejen los ídolos, en esta plática no se les dijo más. Y lo que respondieron a todo es que dijeron: “Malinche: ya te hemos entendido antes de agora y bien creemos que ese vuestro Dios y esa gran señora, que son muy buenos; mas mira, agora viniste a estas nuestras casas; el tiempo andando entenderemos muy más claramente vuestras cosas, y veremos cómo son y haremos lo que sea bueno. ¿Cómo quieres que dejemos nuestros teules (dioses), que desde muchos años nuestros antepasados tienen por dioses y les han adorado y sacrificado? Ya que nosotros, que somos viejos, por te complacer lo quisiésemos hacer, ¿qué dirán todos nuestros papas y todos los vecinos y mozos y niños de esta provincia, sino levantarse contra nosotros? Especialmente, que nuestros papas han ya hablado con nuestro teule el mayor, y les



respondieron que no los olvidásemos en sacrificios de hombres y en todo lo que de antes solíamos hacer; si no, que toda esta provincia destruirían con hambres, pestilencias y guerras". Así que dijeron e dieron por respuesta que no curásemos más de los hablar en aquella cosa, porque no los habían de dejar de sacrificar aunque los matasen."

(Bernal Díaz del Castillo: **Historia verdadera de la conquista de la Nueva España**. Ed. Sharte, Madrid 1985. Vol.I, cap. LXXVII, pág. 292).

•Cuestiones para reflexionar

1. Cuando hablamos de cristianismo latinoamericano, ¿a qué nos referimos? ¿a un área geográfica o a una manera de entender la fe?

2. ¿Qué diferencias encuentras entre el cristianismo latinoamericano y caribeño y el norteamericano?


3. ¿Te parece una herejía la pregunta? ¿Por qué?

4. ¿Crees que puede haber formas de vivir la fe sin hablar de Abraham, Moisés y el Diluvio y sí de Wiracocha, Tlaloc y otros?

•Recursos litúrgicos

Puede servir para dejar más claro el tema, el que la congregación reunida haga un recuento de los cánticos más usados en los cultos, guiándose para ello por las siguientes pautas:

- de dónde son las letras
- de dónde son los ritmos
- qué canciones son del propio país y
- cuáles recogen ritmos populares tradicionales.



Sola DO FA DO SIb
 Can-ta-re-mos al Cre-a-dor con fir-me-za y con va-lor, cantando de co-ra-
 zón, siguiendo al Sal-va - dor. Ko-lla-su-yo, Chinch-su-yo, An-ti-su-yo,
 Cun-ti-su-yo, sea-cobi-lu-mi-lla - ción, llegó la li-be-ra - ción.

•Himno " Canta Tahuantinsuyo"

En los siglos de la opresión,
 las maldades de la invasión.
 El juicio ya llegará,
 El Señor lo juzgará. (bis)

De esta tierra la humanidad,
 En los llanos y la altitud,
 alabad al creador,
 unidad en su amor. (bis)

Construyamos la unidad
 levantando la voz de paz,
 Jesús nos amparará,
 Un pueblo renacerá. (bis)

Amémonos todos en El
 celebrando la paz de Dios.
 Jesús ya resucitó,
 su amor se manifestó. (bis)

• Pascual y Rosa Mamani